

## LA FUTURA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Martha V. Tomé

*La integración de la biblioteca al proceso educativo de la universidad y la necesidad de enfocar y evaluar todos los procesos técnicos bibliotecarios como medios para servir la universidad buscando la normalización de técnicas y la cooperación a todos los niveles, son las consideraciones que se presentan como puntos claves para el desarrollo futuro de la biblioteca. Se complementan estas apreciaciones con algunos casos prácticos que ya se están realizando al respecto en América Latina.*

“La rapidez con que hoy día se cambian y se enriquecen los conocimientos humanos hace que el Currículo tenga que ser inestable y dinámico. Un acucioso sociólogo de las ciencias calculaba la velocidad con que se estaban modificando los conocimientos a través de la historia pasada y presente de la humanidad. Se considera que el total de conocimientos que existía desde que el hombre inició su paso por la tierra hasta el año en que se inició la Era Cristiana, podía tomarse como una unidad. Esa unidad llegó a duplicarse aproximadamente a los 1.500 años de la Era Cristiana, lo que significaba ya un gran avance comparado con los milenios que nos separaban del hombre de las cavernas. Pero ya de 1500 a 1800 volvió a duplicarse esta cantidad de conocimientos acumulados por el hombre; y luego, ya fue 100 años después en 1900; y 50 años después, en 1950, hasta llegar apenas a una etapa de 10 años para el año 60, y estar actualmente en una etapa que oscila entre 5 y 8 años, es decir, la etapa en la cual se renueva un cúmulo de conocimientos iguales a los que el hombre reunió desde su aparición

\* Especialista Principal Programa de Desarrollo de Bibliotecas, Organización de Estados Americanos.

sobre la tierra hasta el momento en que se inició la Era Cristiana. Cada día se acorta más el lapso en el cual se renueva el cúmulo de conocimientos del hombre y esto viene acompañado de un fenómeno correlativo, que alguien con vocación de economista, llamó la devaluación de los conocimientos".<sup>(1)</sup>

Con estas palabras el señor Ministro de Educación de Venezuela, Dr. Luis Manuel Peñalver, abrió la sesión inaugural del Seminario sobre Curriculum celebrado en Caracas en 1975. Es este cúmulo de conocimientos que se renueva y se aumenta periódicamente, la gran problemática que los bibliotecarios tienen que confrontar en nuestros días.

Qué materiales deben seleccionarse, cómo adquirirlos y procesarlos y la manera de diseminar la información para que ésta llegue a todos los que la necesitan y la desean, ese es el gran reto que se presenta a la actual generación de bibliotecarios. Este reto se torna serio para el bibliotecario universitario de América Latina, por la naturaleza misma de la institución a que pertenece, cuyo objetivo es educar a niveles superiores, así como por la responsabilidad que hasta hace poco y en la mayoría de los casos, se le había dado a la biblioteca universitaria como el centro de información más completo del país.

La información se ha convertido en una base indispensable para el progreso de la sociedad y la civilización, a su vez es parte esencial de los recursos de una nación y el acceso a ella uno de los derechos humanos fundamentales. Las bibliotecas, tradicionalmente, han sido un instrumento para el desarrollo de todos los campos del saber, tanto por la organización de la información almacenada en sus colecciones como por los servicios que prestan a sus usuarios.

Los objetivos de una biblioteca universitaria son los mismos que los de la universidad: la educación superior de su clientela; pero para planificar los servicios bibliotecarios universitarios, tenemos que comprender primero el alcance de esos objetivos educacionales. Aprender, enseñar, formar, son partes de la educación total.

El objetivo de la educación no es el de formar jóvenes capaces únicamente de cumplir funciones particulares en la actividad

---

1 Informe Final del Seminario Multinacional de Curriculum. Universidad Simón Bolívar Caracas, 1975.

económica, sino también y sobre todo que sean capaces de asumir responsabilidades personales y colectivas. El aprender no debe concebirse como una recepción pasiva de un conjunto de conocimientos más o menos memorizados, repetidos y dirigidos por otros, sino como una búsqueda personal, que nace de la propia responsabilidad dentro de cada individuo. El proceso educativo requiere que nadie piense por nosotros, ni hable por nosotros, ni actúe por nosotros, por eso es tan importante aprender a aprender.

De esto se desprende que la biblioteca universitaria debe ser un instrumento vivo, funcional y actualizado para poder apoyar en su totalidad la actividad docente, para suministrar los medios didácticos más convenientes en todos y cada uno de los sectores que abarcan el ámbito universitario y para ofrecer todos los medios e instrumentos necesarios para una educación independiente y continua.

A pesar del énfasis que en la América Latina se ha dado en los últimos años al mejoramiento y al planeamiento integral de la educación a todos los niveles y el reconocimiento en principio de la importancia de los libros y las bibliotecas como elementos esenciales en el proceso educativo, en la mayoría de las bibliotecas universitarias de la región se nota la deficiencia de recursos y la dificultad de desarrollar servicios bibliotecarios que satisfagan las necesidades ya señaladas. Al mismo tiempo, los cambios que se están produciendo en la sociedad y en la educación —avances en las técnicas de comunicación, reformas curriculares, nuevos métodos educativos— hacen cada vez más imperante el desarrollo de centros de recursos educativos en las universidades con el objeto de mejorar la calidad de la educación y facilitar el estudio independiente y permanente. Además, la explosión de la información es de tal magnitud que no hay institución ni país que pueda tener acceso directo a todas las fuentes de información que existen hoy en día, ni hay personas ni grupos de personas que puedan revisar toda la documentación que se publica en los distintos campos del saber.

Estas consideraciones llevan a pesar en dos puntos claves para el desarrollo futuro de la biblioteca universitaria:

- 1) La completa integración de ella al proceso educativo de la universidad
- 2) La necesidad de enfocar y evaluar todos los procesos técni-

cos bibliotecarios como medios para servir la universidad, buscando la normalización de técnicas y la cooperación a todos los niveles.

El primer punto parecería que es fácil de cumplir ya que siempre se han tratado de incrementar las colecciones en las áreas de interés específico para la universidad, al mismo tiempo el bibliotecario ha estado consciente del carácter interdisciplinario de muchos de los campos del saber, por lo tanto de la necesidad de una colección balanceada y completa. Se han hecho esfuerzos laudables por incorporar los profesores en el proceso de selección de los materiales que se adquieran con el objeto de asegurar el buen uso de los recursos disponibles, así como facilitar la utilización de los materiales por los profesores. Pero el gran reto que se le presenta al bibliotecario universitario es cómo incorporar más el servicio bibliotecario a las necesidades reales y potenciales de los educadores y los educandos. Debe el bibliotecario universitario ser educador también? ¿En qué medida debe el bibliotecario participar en el proceso enseñanza-aprendizaje? ¿Debe el bibliotecario universitario dar información al mismo tiempo que servir de intermediario entre el que busca información y los medios que la tienen? ¿Cómo conocer las necesidades de información del grupo de personas que se quiere servir? ¿Cómo ayudar en la selección de los materiales apropiados para el proceso educativo cuando se ha calculado que cada año se editan 500.000 libros y se publican 100.000 títulos diferentes de revistas? Todo esto lleva a pensar en la necesidad de un análisis detallado de la situación de la biblioteca universitaria en relación con los objetivos de la universidad, sistemas educativos, las técnicas de comunicación y otros, que permita un replanteamiento de la responsabilidad de la biblioteca universitaria y sus bibliotecarios en el ámbito universitario.

El segundo punto presenta otro verdadero reto para el bibliotecario universitario, ya que su educación formal lo lleva a darle una importancia desproporcionada a los procesos técnicos bibliotecarios, lo que hace que, en mucho de los casos, pierda la visión del objetivo final o razón de ser de las bibliotecas. Sin restarle la importancia que tienen los servicios de selección, adquisición, procesamiento y recuperación de la información y la necesidad de adoptar esos servicios a las necesidades de la institución que se sirve, no es menos verdadero que debido a lo repetitivo de muchas de las labores aunque algunas de ellas son labores intelectuales, la explosión de la información, la ampliación del conocimiento y

finalmente los nuevos medios de comunicación y la tecnología moderna, nos lleva a pensar en la necesidad de colaboración y coordinación a todos los niveles y en todos los servicios.

No es posible hoy en día pensar en una biblioteca aislada, aunque tuviera una colección enorme y todas las bibliografías universales y los libros de consulta que necesita para darse cuenta de las fuentes de información que existen. La situación referente a la información es tan complicada y las necesidades tan costosas a la cada vez está ganando más fuerza el desarrollo del concepto de los sistemas nacionales de información que requieren una infraestructura de sistemas nacionales de bibliotecas y centros de documentación bien organizados y el concepto de compatibilidad en los sistemas universales para la transmisión de información de todo tipo. El concepto de "library networking", es decir, de la formación de redes de bibliotecas independientes, se ha reforzado y utilizado en los años recientes con el advenimiento de la computadora y el mejoramiento de los sistemas de comunicación.

Al mismo tiempo, para poder desarrollar sistemas nacionales de información y poder establecer redes de bibliotecas, es necesario de antemano aceptar y adoptar reglas comunes y generales para la identificación, registro y organización de los materiales que componen el acervo bibliográfico de las bibliotecas, centros de documentación y centros de información.

Los países desarrollados como Estados Unidos de América, Francia, Inglaterra, Rusia y otros, que hace años han estado promoviendo la normalización, han tenido que aceptar finalmente reglas y formatos internacionales para poder participar en redes mundiales de información. Es en este campo donde la biblioteca universitaria, debido a su larga experiencia, puede tomar el liderazgo y promover la normalización de técnicas, formatos, normas e instrumentos utilizados para estos procesos.

Son varios los esfuerzos que se están haciendo en este campo en la América Latina, la mayoría de ellos nacidos en el seno de bibliotecas universitarias o estrechamente relacionados con ellas.

El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), está desarrollando acciones tendientes a la normalización de una serie de técnicas y a su vez buscando la cooperación en aquellos campos que por la naturaleza de sus acciones, permite un ahorro de recursos financieros y recursos humanos. Además del Catálogo Nacional de Tesis, el Catálogo Colectivo Na-

cional de Publicaciones Periódicas y el Banco Nacional de Analíticas, el ICFES, con el apoyo de la OEA, está actualizando la Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas publicada por la Unión Panamericana en 1965. Este proyecto está siendo elaborado con la participación de bibliotecarios profesionales de la mayoría de los países latinoamericanos. El proyecto ha sido ampliado para incluir autores personales y cooperativos, nombres geográficos y títulos uniformes. La publicación de una lista de encabezamientos de materia ampliada y actualizada y el desarrollo de un sistema de autoridades, será un verdadero avance en la normalización de la catalogación en los países latinoamericanos. El ICFES también está desarrollando un proyecto de catalogación cooperativa por medio del cual diseñará un Sistema Bibliográfico Colombiano y creará por medios automatizados, un banco nacional de datos bibliográficos.

La biblioteca de la Universidad de Costa Rica es otro ejemplo de una biblioteca universitaria que determinó organizar, con el apoyo de la OEA, un Centro Catalográfico Centroamericano para la catalogación centralizada de libros y otros materiales que llegan a las bibliotecas universitarias y especializadas de Costa Rica y Centroamérica. Publica mensualmente un Boletín Bibliográfico en donde se incluyen las fichas catalográficas de 2000 títulos. Esta normalización de la labor de registro y proceso de la información permitirá:

- La compilación de catálogos colectivos nacionales y regionales;
- La mejor utilización de los recursos bibliográficos y de información;
- El fomento del préstamo interbibliotecario y la racionalización de las adquisiciones.

Con el apoyo de la OEA, este año se creó un Centro Interamericano para la Transmisión de Información Bibliográfica por Medios Automatizados en el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT) de México. El objetivo principal es experimentar con los formatos MARC y adaptarlos a las necesidades de los países de la América Latina. Los resultados de este proyecto permitirán el cambio de información bibliográfica entre las bibliotecas de la región y permitirá a su vez su incorporación a la red mundial de información.

En la biblioteca de la Universidad de Costa Rica se ha creado también un Centro Interamericano para la Normalización de Técnicas Bibliotecarias en América Latina y el Caribe, el cual colaborará con los países miembros de la OEA en la aceptación de normas internacionales.

Las necesidades de la biblioteca universitaria son numerosas y complejas y la labor por realizar es vasta. Solamente se ha querido apuntar dos problemas que se consideran importantes para la supervivencia de la futura biblioteca universitaria: re-enfocar y mejorar el servicio de información y apoyo a los programas universitarios y la normalización de técnicas y apoyo a proyectos de cooperación en el campo de los servicios técnicos bibliotecarios para racionalizar el uso de los recursos bibliográficos, financieros y humanos disponibles en la biblioteca universitaria.

## BIBLIOGRAFIA

**FREIRE, Paulo**

La educación como práctica de la libertad / Paulo Freire. — México: Siglo XXI, 1971

**INFORME FINAL** del Seminario Multinacional de Curriculum. — Caracas: Universidad Simón Bolívar, 1975.

**MICHEL, Guillermo**

Aprender a aprender / Guillermo Michel. — México: Trillos, 1977 .

**SEMINARIO SOBRE** servicios de información en grandes concentraciones universitarias. — México: Universidad Nacional Autónoma de México, [197-?]

**THOMAS, Jean**

Los grandes problemas de la educación en el mundo / Jean Thomas — Madrid: Anaya/2, 1975